

Ivo Tejeda

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

ivonicolas@gmail.com

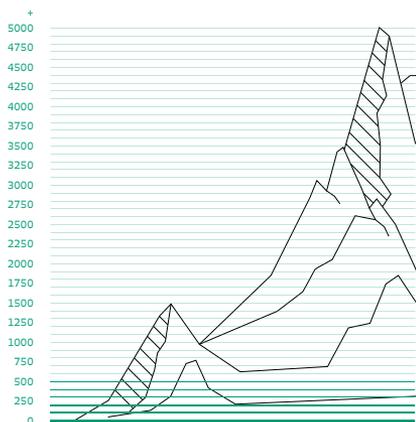
El Huairavillo es una pequeña ave zancuda con una distribución aparentemente discontinua en el continente sudamericano. Sin haberse descrito subespecies, presenta poblaciones en el norte de Colombia y Venezuela; la isla de Trinidad; la costa de las Guayanas; el sureste de Bolivia, Paraguay, centroeste de Argentina, Uruguay y costa sureste de Brasil; y Chile central (Martínez-Vilalta 2018). Sus movimientos no han sido estudiados, aunque se ha señalado que parte de la población podría ser migratoria, ya que en algunos sectores solamente se observa durante el verano (Provincia de Formosa en Argentina, di Giacomo 2005), así como por diversos registros fuera de su rango conocido de distribución, en el sureste de Perú (Kilby *et al.* 2018) y en el noreste de Brasil (Pereira *et al.* 2008), que podrían deberse a desplazamientos.

En Chile, Goodall *et al.* (1951) lo describen como un habitante escaso de ambientes pantanosos y totorales, desde las actuales regiones de Valparaíso hasta Los Lagos. Posteriormente, Araya y Millie (1986) señalan su límite norte hasta Coquimbo y desde 2014, durante el Atlas, se ha registrado constantemente en la desembocadura del río Huasco, en la Región de Atacama (eBird 2018), siendo este su límite norte conocido en el país. Usualmente se señala que en Chile es residente (Jaramillo 2003, Couve *et al.* 2016), aunque algunos autores mencionan que su población en la zona más austral de su distribución migra hacia el norte durante el otoño-invierno (Martínez y González 2017). Sin embargo, existen varios registros en eBird para los meses de mayo, julio y agosto en las regiones de Biobío y Los Ríos, por lo que es un ámbito que debiera estudiarse con mayor profundidad.

El mapa de este Atlas coincide en gran medida con la descripción existente de su distribución, aunque muestra algunas zonas con probabilidad de ocurrencia en las que hasta el momento no se ha registrado. Esto ocurre en humedales costeros hacia el norte de su distribución (regiones de Atacama y Antofagasta), así como en algunas zonas hacia el sur, en Aysén y Magallanes. El Huairavillo es un ave escasa y difícil de ver, debido a su timidez y excelente capacidad de camuflarse en el ambiente; por ello, es posible que pueda pasar desapercibida en sitios donde es habitual. Así, por ejemplo, Roesler *et al.* (2014) lo encuentran en Santa Cruz, Argentina, a 1.000 km más al sur del rango conocido en ese país, planteando que puede ser un residente en bajas densidades, pero que hasta ese momento no había sido detectado.

Siempre asociado a humedales, el Huairavillo suele esconderse entre la vegetación del género *Scirpus* y *Typha* (Jaramillo 2003). En Chile se ha señalado hasta los 800 msnm, (Jaramillo 2003) aunque los registros de este Atlas no superan los 500 msnm y se concentran entre los 0–100 msnm. Goodall *et al.* (1951) señalan que se alimenta durante la noche de peces pequeños, sapos y pequeños moluscos, entre otras formas de vida acuática animal. En Argentina, Leon *et al.* (2016) analizan contenidos estomacales, encontrando que la dieta básica está conformada principalmente por insectos, siendo complementada por peces y arácnidos.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



En Chile, el conocimiento sobre su biología reproductiva es bastante escaso. Hellmayr (1932) menciona reportes de reproducción en la desaparecida laguna de Cauquenes (Región de O'Higgins) y en Puerto Montt, indicando que la temporada de nidificación comenzaría a mediados de octubre y que su nido es elaborado con pajonal seco, en forma de embudo. Goodall et al. (1951) desacreditan esta última descripción, en base a sus propias observaciones de nidos elaborados como una plataforma de palitos secos. Estos nidos fueron encontrados entre octubre y noviembre, con 1 a 3 huevos, de color amarillo bilis y a veces con tonos amarillo-verdosos.

En base a numerosos registros en Argentina, de la Peña (2016) describe el nido del Huairavillo como una plataforma cónica de juncos secos (de entre 11 y 20 cms), con puestas de entre 2-4 huevos. Varios de los nidos se describen a cierta altura del agua (entre 20 y 60 cm), sostenidos y entrelazados en los mismos juncales. Di Giacomo (2005) señala que los pichones permanecieron en el nido entre 14 y 15 días, aunque ya a partir del día 7 u 8 intentan alejarse, trepando por la vegetación.

En este Atlas solo se cuenta con registros reproductivos en la desembocadura del estero San Gerónimo (Región de Valparaíso), con pichones siendo alimentados a fines de enero y volantones aún en el sector a comienzos de abril, persiguiendo al adulto ruidosamente (P.Cáceres en eBird 2015).

Tanto en Chile como a nivel global, la categoría de conservación del Huairavillo es de «PREOCUPACIÓN MENOR» (BirdLife International 2018, MMA 2018). En Chile, su principal amenaza reconocida es la pérdida de hábitat, fuertemente presionado por usos de carácter agrícola, industrial y urbano. 🌿

